

Palabras del Sr. Rector de la
Pontificia Universidad Católica de Chile
Dr. Ignacio Sánchez Díaz
con motivo de la presentación de la

BECA CARDENAL RAÚL SILVA HENRÍQUEZ

Miércoles 18 de agosto – 19.00 hrs.
Lugar: Salón de Honor – Casa Central UC
Coordina: Karen Hinrehsen – 9 076 4030

- Participan:
- Dr. Ignacio Sánchez, Rector UC
 - Monseñor Andrés Arteaga, Vice Gran Canciller UC
 - Sr. Joaquín Walker, Presidente FEUC
 - Sr. Iván Mezzano, Presidente Asociación Sindicatos UC

Muy buenas tardes.

Para mí es motivo de gran alegría participar en esta ceremonia en que se está dando a conocer la BECA CARDENAL SILVA HENRÍQUEZ, un gesto solidario de alumnos, académicos y administrativos digno de nuestro más sincero reconocimiento.

Esta beca se ha propuesto generar oportunidades para el ingreso y permanencia de estudiantes meritorios que no pueden postular a la Pontificia Universidad Católica de Chile por razones económicas. Su objetivo es fomentar la diversidad social en la comunidad UC, permitiendo a estos estudiantes su incorporación a nuestra universidad.

Esta iniciativa, que cruza transversalmente a toda la comunidad universitaria, es una muestra más de nuestro interés en eliminar las barreras de acceso a estudiantes vulnerables económicamente y combatir así la inequidad en el sistema de educación superior.

La beca, como se ha dicho aquí, es un beneficio económico complementario que cubre la brecha entre el arancel de referencia fijado por el Ministerio de Educación y el que fija la universidad. Se construye con el aporte voluntario mensual de alumnos, trabajadores y profesores.

Se trata de una iniciativa inédita en el país que contempla el sistema de medición de vulnerabilidad y se otorga a los estudiantes por ranking de colegio y no por la PSU. Es un espacio que se construye a partir de la comunidad universitaria, nace como una creación de los propios alumnos de la universidad que despierta la adhesión de los otros estamentos. La construcción del fondo apela a la conciencia y sentido solidario y nos invita a ser corresponsables de un problema país. Por todas estas razones, podemos decir con orgullo que la Universidad Católica es innovadora en su contribución a los temas de acceso y equidad.

Es parte de nuestra misión fundacional hacer una universidad cada vez más inclusiva, que permita el acceso de alumnos destacados de los quintiles más bajos. Para ello, debemos buscar periódicamente instrumentos que identifiquen a los talentosos de entre aquellos con un entorno social discapacitante. La Beca Cardenal Silva Henríquez que hoy presentamos coincide plenamente con esta misión.

La ayuda económica para nuestros alumnos, a través de becas y créditos, es y ha sido una prioridad durante años. Se destinan cerca de 24 mil millones de pesos a apoyar a nuestros estudiantes, los que se cubren con fondos públicos, becas de aporte universitario y también con aporte privado. Más de 10 mil millones corresponden a becas con fondos de la Universidad Católica.

En este contexto de ayuda a los alumnos talentosos que son vulnerables económicamente, me parece pertinente hacer especial mención al Cardenal Raúl Silva Henríquez, alguien que luchó por la equidad

social durante toda su vida y que es el inspirador de la beca que presentamos esta tarde. Su llamado a la caridad con nuestros hermanos que más lo necesitan se refleja en sus propias palabras. Nos dice: “Solidaridad es amor hoy, liberando de su necesidad al pobre, al perseguido, al enfermo, al pecador. Todo hombre, especialmente el que sufre o es oprimido, es alguien cercano, un prójimo”.

La inclusión social y la equidad deben ser un tema primordial en nuestra universidad si queremos aportar al desarrollo del país a través de la educación superior. Abrir oportunidades para que los chilenos podamos hacer valer el derecho a la educación es clave al momento de respetar y alimentar la dignidad de las personas.

No olvidemos lo que nos decía San Alberto Hurtado en este sentido: “Los hombres todos tienen un mismo origen, una misma naturaleza, y por tanto las mismas necesidades fundamentales, un mismo

destino sobrenatural, y por tanto son acreedores al respeto de sus derechos”.

La vulnerabilidad económica no debe ser impedimento para que una persona desarrolle sus talentos. La Iglesia así lo ha entendido desde siempre y lo reafirma en el Concilio Vaticano II cuando se refiere a la educación cristiana al señalar: “Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, por poseer la dignidad de persona, tienen derecho inalienable a una educación que responda al propio fin, al propio carácter, al diferente sexo, y acomodada a la cultura y a las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos, para fomentar en la tierra la unidad verdadera y la paz. Mas la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las sociedades, de las que el hombre es miembro y en cuyas responsabilidades participará cuando llegue a ser adulto”.

Para hacer más enfática su posición en este tema, el Concilio “ruega encarecidamente a todos los que gobiernan a los pueblos o están al frente de la educación que procuren que nunca se prive a la juventud de este sagrado derecho de acceder a la educación”.

Si me he detenido en estas citas es porque quiero apelar a la conciencia de cada uno en nuestra comunidad universitaria respecto a la responsabilidad que le cabe en el desarrollo de los talentos de aquellos jóvenes vulnerables económicamente.

Con la presentación de la Beca Cardenal Silva Henríquez se nos abre una oportunidad muy concreta para que manifestemos con obras nuestro sentido solidario. Ojalá sean muchos los que se entusiasmen con esta iniciativa para cumplir así con los objetivos de quienes coordinan este beneficio y seamos consecuentes con nuestro mandato de cristianos de practicar el amor al prójimo.

Quiero felicitar a los creadores de la beca y a quienes han adherido a ella, a los alumnos, profesores y trabajadores de la Universidad Católica. Así estamos construyendo una universidad solidaria y respondemos a nuestro objetivo de servicio al país.

Muchas gracias.